

ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) Vol XIII, número 1, jan-jun, 2021, pág. 297-328.

LA JUVENTUD UNIVERSITARIA EN CUBA: UN ANÁLISIS CONCEPTUAL

Gloria Fariñas León

Yissel Quintosa Puebla

RESUMEN

La autonomia del estudiantado universitário cubano, tiene sus bases en las ideas de los pensadores cubanos de los siglos XVIII y XIX, acerca del papel de la cultura y la educación en el desarrollo de la personalidad de los ciudadanos. Las prácticas pedagógicas actuales son herederas de esta tradición de pensamiento, consolidada a partir de la segunda mitad del siglo XX hasta hoy, y se encuentra resumida en el textoe la Reforma universitária de 1962. El presente artículo trata logros importantes y también problemas por resolver en la educación de la juventud universitaria. Ha sido necesario un análisis conceptual, no solo práctico, con la finalidad de profundizar en las explicaciones.

Palabras-clave: juventud, cultura, educación, sociedad

University youth in Cuba: a conceptual analysis ABSTRACT

The autonomy of the Cuban university student body is based on the ideas of Cuban thinkers of the eighteenth and nineteenth centuries, about the role of culture and education in the development of the personality of citizens. Current pedagogical practices are heirs to this tradition of thought, consolidated from the second half of the 20th century until today, and it is summarized in the text of the University Reform of 1962. This article deals with important achievements and also problems to be solved in the education of university youth. A conceptual analysis, not just practical, has been necessary in order to deepen the explanations.

Key-words: youth, culture, education, society

Juventude universitária em Cuba: uma análise conceitual RESUMO

A autonomia do corpo discente universitário cubano baseia-se nas ideias dos pensadores cubanos dos séculos XVIII e XIX, sobre o papel da cultura e da educação no desenvolvimento da personalidade dos cidadãos. As práticas pedagógicas atuais são herdeiras dessa tradição de pensamento, consolidada desde a segunda metade do século XX até os dias atuais, e que se encontra resumida no texto da Reforma Universitária de 1962. Este artigo trata de conquistas importantes e também de problemas a serem resolvidos na educação de jovens universitários. Uma análise conceitual, não apenas prática, tem sido necessária para aprofundar as explicações.

Palavras-chave: juventude, cultura, educação, sociedade





ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Introducción al análisis

Cualquier análisis sobre el desarrollo humano exige, a nuestro parecer, la consideración de las condiciones contextuales y subjetivas, cuya urdimbre lo ocasiona. Una visión del desarrollo fuera de estas condiciones, solo puede conducir a un entendimiento abstracto y reduccionista del ser humano como si este pudiera despojarse de su enclave sociocultural y temporal específico. El ser humano vive en una época, en una sociedad y una cultura determinadas, por tanto, las consideraciones sobre su desenvolvimiento deben ser vistas desde esta perspectiva, pues él se enraíza o se margina en alguna forma de estas condiciones, que son vivenciadas activamente con un sello personal. Es por estas razones que elaboramos nuestro punto de vista conforme a estas ideas, asumidas como principios para las observaciones expuestas en el presente texto.

Examinaremos especialmente las condiciones educacionales en que acontece el desarrollo de los jóvenes universitarios; asimismo, las tradiciones de pensamiento que cimientan la educación que reciben hoy. La educación es condicionante fundamental de ese desarrollo, pero no podemos observarla de manera unilateral pues esta va al encuentro de un estudiante que la acepta -o no- de una manera peculiar, activa, subjetiva; no debe haber cabida para comprensiones mecánicas de esta relación educación-desarrollo.

Hablaremos inicialmente de las bondades de las universidades cubanas, que apoyarán el análisis ulterior de las dificultades y preocupaciones sobre la formación del estudiantado que a nuestro juicio deben ser atendidas especialmente, por su relevancia para la conservación de los valores y acciones concebidas integralmente desde la década del sesenta, y no relacionadas con los retos cambiantes exigidos por el permanente desarrollo histórico y cultural de la sociedad cubana.

Antecedentes éticos y políticos: la universalización de la enseñanza



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Fundada en La Habana en enero de 1728 por frailes dominicos, la universidad cubana (hoy cuenta con más de 20 instituciones, algunas de ellas internacionales) ha acumulado una larga experiencia por su tradición docente, investigativa y práctica en los diversos campos del conocimiento, con aportes significativos al país y a la humanidad. Tradición que es necesario analizar a la luz de la evolución de sus bases conceptuales, sentadas por los líderes del pensamiento cubano de los siglos XVIII y XIX como Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Rafael María de Mendive y José Martí, quienes comprendieron profundamente el papel de la cultura y la educación, como vía de desarrollo de la conciencia sobre la liberación de Cuba del coloniaje español; luego del neocolonialismo estadounidense en el siglo XX, cuyas antípodas fundamentales fueron las ideas de Fidel Castro acerca de la cultura y la educación en general y de Carlos Rafael Rodríguez acerca de la esencia de la universidad en una sociedad socialista. Ideas que fueron cristalizadas de algún modo en la Reforma Universitaria formulada en 1962, después del triunfo de la Revolución cubana en esta última etapa de liberación del país iniciada por Carlos Manuel de Céspedes en 1868.

A partir de 1959 el desarrollo de la educación superior cubana, se dirigió con buenas políticas de formación docente y estudiantil que tuvo su colofón en la creación del Ministerio de Educación Superior en 1976. El ideario de todos esos pensadores, y de los diseñadores de la reforma (algunos de estos jóvenes estudiantes), ha tenido un peso esencial en toda la práctica universitaria hasta la actualidad, por lo cual referiremos permanentemente sus conceptos en las explicaciones venideras. Es oportuno señalar que las universidades cubanas gozan de prestigio nacional e internacional y que la Universidad de La Habana -la primada- está catalogada como una de las cien mejores universidades del mundo.

La primera etapa del desarrollo de la educación universitaria cubana luego de 1959, tuvo que superar los obstáculos que aún persistían: la proliferación de universidades privadas ocupadas más en el lucro que en la verdadera



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 - 1441 (Versão digital) educación (la Universidad del Occidente "Rafael Morales González", la Universidad "Ignacio Agramonte" en Camagüey y La Universidad del Norte de Oriente en Holguín, entre otras) aprovechando la ley de creación de nuevas universidades (anterior a 1953) y el cierre (desde 1956) de las universidades públicas existentes, debido al ingente movimiento estudiantil revolucionario en las calles de las ciudades y en la clandestinidad para enfrentar las fuerzas represivas del gobierno dictatorial y apoyar de diversa manera a la guerrilla que triunfara en 1959. Otros de los obstáculos importantes a solucionar fueron la cátedra vitalicia, la inercia docente y la educación libresca desconocedoras de las verdaderas parvedades del país; asimismo, la depuración -a través de métodos democráticos y públicos- de aquellos profesores y funcionarios universitarios que habían obtenido sus plazas mediante mecanismos fraudulentos. No obstante, hubo profesores "de la talla de Roberto Agramonte, Manuel Bisbé, Emilio Portel Vilá, Vicentina Antuña, Rosario Novoa, Jorge Mañach, Calixto Masó, y Elías Entralgo, entre otros; y de jóvenes brillantes como Pogolotti y Fernández Retamar de la Escuela de Filosofía y Letras (R. Alarcón, 2013, p. 3)."

Pero la tradición revolucionaria de la universidad cubana no proviene de sí misma, sino del Seminario de San Carlos donde el padre Agustín Caballero desde 1795 y luego el sacerdote Félix Varela —el hombre que enseño a pensar a los cubanos- pidieron libertad para los profesores, rompiendo con la escolástica y el uso de los textos clásicos sustentados en esta filosofía (E. Torres, 2002 y 2006). Las nuevas prácticas llevaron a los profesores del seminario a elaborar sus propios textos, condición que según plantea H. Pichardo (1983, p.40) hizo "tan fecunda la enseñanza de ese centro y contribuyó más que la Universidad al adelanto del pensamiento y la ciencia en Cuba". Práctica que ha sido continuada desde la Reforma Universitaria y que fundamentó la creación de la editorial universitaria como homenaje a los patricios cubanos del Seminario de San Carlos con el nombre de Félix Varela, donde publican los expertos de las diferentes universidades del país.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Más tarde en 1923, Julio Antonio Mella, fundador del primer Partido Comunista de Cuba (1925), propuso al directorio de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), de la cual fuera secretario en esa fecha -y luego su presidente-, la fundación de la Universidad Popular "José Martí" que abrió los horizontes del saber a cada ciudadano cubano sin distinción de clase, sexo, creencia o color de la piel; sin perder de vista, cosa que advirtió, que la única vía para un cambio real y sustancial de la Universidad radicaba en un cambio social revolucionario (R. Alarcón, 2013).

La Reforma universitaria

El proceso de reforma universitaria en 1962, implicó tanto la reorganización de las universidades como la creación de nuevas carreras, institutos superiores (de artes, deportes, entre otros) y más tarde cátedras y centros de investigación; asimismo, la manera de educar, la pedagogía universitaria. Al mismo tiempo, y de resonancia para el desarrollo del país, fue fundada la Facultad Obrero Campesina -con el antecedente de la Universidad Popular creada por Mella-, destinada a la regularización de la enseñanza -en el nivel medio superior- para el posible estudio universitario de los adultos.

Los presupuestos programáticos

Dicha reforma fue una verdadera revolución, que habría de cambiar el destino del país, y fueron las nuevas generaciones de jóvenes universitarios, las llamadas a la primera transformación sociocultural y económica del país. Había que sustituir la contemplación de la realidad por la transformación de la misma. Este gran propósito dio cuerpo a una Nueva Universidad, que al amparo de la Reforma, planteó los siguientes principios para la educación superior y la transformación raigal de la sociedad cubana (F. Vecino, 2013):

La universalización de la enseñanza. Aunque todos los principios son interdependientes, la universalización de la enseñanza, merece ser comentada especialmente, porque sin su cumplimiento no hubiera sido posible la masificación de los cambios necesarios para transfigurar raigalmente el país.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Universalizar la educación superior -principio válido para todos los niveles de enseñanza-, entrañó también convertir los centros laborales de investigación o de la práctica profesional, en aulas vivas para el trabajo especializado de los jóvenes, necesario para su formación multilateral e integral.

Luego de la última etapa revolucionaria en Cuba, en los años sesenta del siglo XX, se logró la alfabetización casi total de la población iletrada, que fue un acicate para el logro de niveles superiores educativos y de desarrollo humano. Una parte de los investigadores cubanos más sobresalientes desde esta última etapa revolucionaria, no hubiera podido lograr estos estudios por su pertenencia a clases desfavorecidas social y culturalmente. Las posibilidades a la educación gratuita, sentó las bases de la buena educación y del desarrollo del talento de los ciudadanos en el país. Así se generó una cadena de transferencia de saberes entre generaciones que subió de precio la educación universitaria cubana hasta el día de hoy. Según las estadísticas, desde 1959 hasta 2018 - dentro de una población creciente de 6,000,000 a aproximadamente 12,000,000 de habitantes- se han graduado 1, 480, 777 de estudiantes cubanos en las universidades (MES, 2020).

Como expresión de ese principio de universalización de la enseñanza Fidel Castro planteó en 1971 la necesidad de llevar la educación con calidad a todas las localidades del país, por lo que se funda en 1976 el Ministerio de Educación Superior (MES), que había tenido hasta ese momento la categoría de un viceministerio en el Ministerio de Educación (MINED), responsable hasta ese momento de todos los niveles educacionales; creación que tuvo especial trascendencia en la organización y desarrollo de la red de universidades cubanas como instituciones científicas, tecnológicas y humanistas, que generalizarían:

La oportunidad para todos los cubanos, de cursar gratuitamente todos los estudios universitarios hasta el posgrado, como máxima de la política educacional de universalización de la enseñanza que hace efectiva la relación entre educación y desarrollo humano, universidad y sociedad; lo que tuvo



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) diferentes modalidades de aplicación incluyendo los cursos para trabajadores (1962) creados con la finalidad de ofrecer oportunidades para estudiar a cualquier edad y al ritmo de cada interesado en estudiar y como una variante de la educación a distancia.

Durante el llamado "Periodo Especial", debido a la profunda crisis económica que vivió el país, se rescató para las aulas a jóvenes que no cumplieron los requerimientos docentes de ingreso a las carreras universitarias o que se desvincularon del estudio por alguna causa (M. Domínguez, 2015). Se asumió el estudio como trabajo, condición que les permitió realizar ambas labores al mismo tiempo, pues hasta dicha época y según las políticas educacionales, los estudiantes solo debían dedicarse a estudiar y practicar su conocimiento dentro del programa curricular.

La universalización sustenta los restantes principios integrados en la política educacional:

La formación de un profesional de perfil amplio, que permite al egresado un enfrentamiento flexible y creativo de las tareas profesionales ante las demandas del desarrollo a escala global, debido a su formación multilateral e integral.

La unidad de la educación y la instrucción, que otorga una orientación en valores tanto en lo personal como en lo profesional, junto a la especialización.

La unidad de la teoría y la práctica en la totalidad del contenido y la acción del aprendizaje, que afianza el impacto de los jóvenes estudiantes en las diversas tareas de desarrollo del país.

La unidad del estudio y el trabajo, que sitúa al aprendizaje en la realidad cubana condición del principio anterior. En otras palabras, la actividad académica se concibe y realiza como trabajo preprofesional.

La investigación científica como base de la actividad profesoral y estudiantil. Esta había sido amparada desde 1956 a 1959, por el Plan de Ayuda Técnica para las Investigaciones, en convenio de la Foreing Operation Administration y la International Cooperation, y que serviría como un aparato

E FEDERAL O



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) de espionaje del gobierno de los EE. UU. para mantener el control de la vida educativa y cultural en Cuba (P. Guadarrama, 2005). Una vez establecido el Ministerio de Educación Superior, la investigación formó parte estable de los planes de trabajo de profesores y estudiantes. Los estudiantes universitarios construyen el conocimiento en el debate con profesores cuyas categorías docentes representan su experiencia investigativa y didáctica en la temática; no hay improvisación en la enseñanza.

La enseñanza posgraduada ha alcanzado un desarrollo relevante y tiene la finalidad de actualizar a los egresados, al mismo tiempo de propiciar la investigación orientada a la solución de los problemas que demandan los sectores en que laboran los graduados universitarios.

La extensión universitaria como aspecto esencial de la estructuración institucional en la apertura a la comunidad, ha posibilitado el desenvolvimiento de la universalización de la enseñanza superior, en sus distintas etapas de desarrollo.

El sistema de becas también para estudiantes extranjeros sobre todo a aquellos que no pueden costear estudios universitarios de calidad. La consideración de un estudiantado foráneo amplió los horizontes de la universalización de la enseñanza, con varios hitos, entre ellos: la Escuela Latinoamericana de Medicina creada en 1999; y aunque con otros objetivos, la Escuela Internacional de Cine y Televisión adscrita a la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano instituida en 1986, y descrita también como Escuela de Todos los Mundos. Cuba, ha otorgado más de 50,000 a estudiantes extranjeros; entre estos más de 11,000 en estudios universitarios (aproximadamente 1, 525 de 133 países en la actualidad), según las estadísticas gubernamentales (MES, Ibid.).

Este modelo de la Nueva Universidad conjugó "...al unísono las inquietudes políticas y las científicas" (A. Cairo, 1984, p.654) y requirió la profundización de estas ideas generatrices, con propósito de instrumentación práctica en la actividad docente, investigativa y de extensión. Veremos a

E FEDERAL O



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) continuación la expresión de los diferentes principios en el diseño y práctica de la educación-desarrollo humano en las universidades cubanas.

Currículo y vínculo teoría-práctica

Desde 1959, la universidad cubana asume la unidad teoría-práctica como principio básico de su pedagogía, distinguida por su mirada permanente a la problemática del país, en sus diversas esferas de la vida. El estudiante desde que ingresa a su carrera se vincula de alguna forma a la práctica, paulatinamente más complejas según el año académico que se curse. Del mismo modo, los profesores tienen una formación tanto teórica como práctica, pues la mayoría de las asignaturas de las carreras tienen como exigencia un balance de estas. El currículo es diseñado por los profesores expertos en las disciplinas. Profesores como ya dijimos, que son a la vez investigadores, requisito de pertenencia a la academia.

Existe un currículo flexible por varias razones principales. Por una parte, porque el plan de estudio de cada carrera, aunque general y válido para cualquier lugar de Cuba cuenta con programas propios que expresan las particularidades de las especialidades según las características y necesidades de la región en que está enclavado el centro universitario. Por otra parte, debido a el surgimiento de problemas no previstos cuya observación o intervención profesional, merece convocar a los estudiantes para su participación o solución; generalmente asesorados por los profesores y los especialistas externos a las universidades que solicitan colaboración.

En cada renovación de los planes de estudio de las carreras (aproximadamente cada cinco años), se estudia qué bibliografía debe servir de base a la docencia. Solo se utilizan libros de textos importados en relativamente pocos casos; la mayoría de los libros son elaborados o compendiados por los profesores expertos de las diferentes materias del currículo (antologías de capítulos originales de los autores relevantes en el mundo y libros propios de los profesores), y para su publicación deben ser aprobados por el consejo científico de cada carrera.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 - 1441 (Versão digital)

El diseño y realización de programas de disciplinas mayormente orientadas al estudio de lo esencial, de métodos de análisis y métodos de trabajo propios de las carreras, con una intención –aunque no lograda siemprede superar la educación bancaria a través del estudio de muchos contenidos de carácter fraccionado y minúsculo "para llenar cabezas". Esto ha significado también, en comparación con los planes de estudio y programas de otros países que los estudiantes tienen menos carga horaria frente al profesor a fin de ganar tiempo para el estudio independiente teórico metodológico y el trabajo práctico (trabajos de curso, prácticas en diversas materias, laboratorios, prácticas profesionales integradoras, trabajos de diploma y otras más específicas como puede ser las de carreras de Arte (Universidad de las Artes) y Literatura (Universidad de La Habana).

Por otra parte, la implementación de diversas formas de docencia más allá de la conferencia tradicional a la conferencia dialogada, los seminarios para el debate entre otras. Si bien como ya apuntamos, cada región aporta sus particularidades a los planes de estudio generales, el profesorado sigue determinados principios que benefician la educación como la evaluación cualitativa del aprendizaje en los estudiantes, tanto en las materias como en las prácticas preprofesionales. La práctica del último año de la carrera, se realiza de acuerdo con el desarrollo de cada estudiante y la demanda del centro laboral donde trabajará una vez graduado; asimismo, el ejercicio evaluativo de culminación de la carrera (tesis o ejercicio profesional) debe estar relacionado con esta práctica.

La exigencia del estudio de los clásicos tanto como los autores contemporáneos es muy frecuente, a fin de mantener el enfoque histórico de las ciencias y las profesiones, aunque no en todas ellas se estudia propiamente la historia de la ciencia específica. Frente a la imposibilidad de adquirir los libros más actuales y determinados clásicos debido al Bloqueo de los Estados Unidos de Norteamérica se han realizado históricamente desde los años sesenta: antologías de todas las materias con los originales existentes. Estos —aunque en



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) pocos ejemplares - en la red de bibliotecas y se han completado ahora a través de las Tic. La actualización del conocimiento siempre ha sido una ocupación central de este nivel de enseñanza; en la actualidad avalada por la Junta Nacional de Acreditación, que busca también el aval internacional

Otro aspecto importante, es la ponderación de visiones integrales de la realidad, que desde la perspectiva marxista se plantean como concepción del mundo. Esto se expresa diversamente en las materias, especialmente en el llamado ciclo de formación básica, dirigido a este objetivo, especialmente las asignaturas de Filosofía, Economía Política y las asignaturas básicas de las diferentes licenciaturas e ingenierías. Estas han estado tradicionalmente complementadas por otras de formación general como: Matemática aplicada a las profesiones, Computación, Idioma extranjero y Educación física.

En comparación con los planes de estudio y programas de otros países, lo anterior se expressa en menor carga horaria de los estudiantes frente al professor, a fin de ganar tiempo para el estudio independiente teórico-metodológico y el trabajo práctico (trabajos de curso, prácticas en diversas materias, laboratorios, prácticas profesionales integradoras, trabajos de diploma, exámenes estatales y formas específicas como pueden ser las de carreras de arte, literatura u otras. Por otra parte, la implementación de diversas formas de docencia que van más allá de la conferencia tradicional a la conferencia dialogada, las clases prácticas, los seminarios para el debate, entre otras que permiten la superación del aprendizaje memorístico o mecánico.

La formación multilateral e integral del joven está en el punto de mira del profesorado. Por esta causa, tanto el conocimiento teórico como el práctico construido durante las carreras, no son vistos como simples contenidos para henchir al estudiante, sino como modos de educar a los jóvenes. Un modo para el desarrollo de la conciencia social y de sí mismo en esa sociedad.

La participación estudiantil.

Los jóvenes universitarios cubanos participan en una amplia diversidad de opciones significativas de realización personal-profesional. Estas se originan,



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) por una parte, en el proyecto de desarrollo del país que reclama como necesidad su formación multilateral e integral (propósito principal del sistema educativo cubano); y por otra parte, en una concepción sobre el ser humano educado, fundamentada por la historia del pensamiento crítico cubano ya mencionada, de esencia libertaria y por consiguiente antimperialista. El concepto de cultura abriga todas las esferas del conocimiento humano, no solo el artístico y literario. Ser culto es el único modo de ser libre, proverbio que obra como principio en el pensamiento de José Martí (1962), savia resumen de la concepción crítica cubana del mundo.

La juventud universitaria tiene una destacada intervención en las actividades docentes como alumnos ayudantes en las asignaturas de las diferentes carreras, para lo cual deben cumplir altos requisitos docentes si deciden acceder a este tipo de labor; asimismo, en la investigación como apoyo a los profesores o en aquellas propias asesoradas por estos. No obstante, la actividad estudiantil se extiende a los ámbitos de toda la vida cultural universitaria y extrauniversitaria, donde gana impacto social y significación personal-profesional. Es importante destacar aquellas actividades que han originado agrupaciones estables de contribución al desarrollo del país; entre las cuales sobresalen la Asociación Hermano Saíz promotora del talento artístico y literario de los jóvenes hasta los 35 años y las Brigadas técnicas juveniles del talento científico-técnico hasta la misma edad (no solo en estudiantes universitarios), con un amplio programa de proyectos e intercambios de ideas y resultados por diferentes medios (foros, concursos, etcétera).

Existen organizaciones estudiantiles que representan a los jóvenes ante la comunidad universitaria, la sociedad y el estado cubanos. La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) fundada en 1922 y la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) fundada en 1962, las cuales desempeñan un papel considerable en la gestión universitaria con la participación de sus líderes en los órganos consejos de dirección de las facultades dirigidos por los decanos,



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) en los consejos universitarios dirigidos por los rectores; al mismo tiempo en las instancias nacionales del gobierno cubano.

Ambas organizaciones comparten el liderazgo de manera fraternal con el mismo propósito del desarrollo cultural integral del joven y especial atención a su formación política, mediante la construcción objetiva y subjetiva de la sociedad en las diversas tareas formuladas para su consecución. Al mismo tiempo constituyen un medio para la propuesta de derechos juveniles, sin embargo, solo la Federación Estudiantil Universitaria tiene voz y voto en dichos niveles de dirección, mientras que la Unión de Jóvenes Comunistas solo tiene voz. La autonomía del estudiantado es muy preciada por los profesores y directivos universitarios y nacionales, por tanto, es organizada -no fortuita- y se construye principalmente en actividades socioculturales en general, no solo docentes u originadas por la docencia.

La autonomía tal como es vista en la universidad cubana no significa anarquismo, exige responsabilidad al estudiantado, fomentada por proyectos y tareas propuestos por voluntad propia como pueden ser festivales culturales, foros de investigación e innovación, competencias deportivas, congresos estudiantiles, nacionales e internacionales, entre otros en que se desempeñan como líderes, mientras los profesores y directivos académicos pasan a ser sus apoyos. Esta concepción del protagonismo estudiantil tiene resultados destacables porque con ella se logra una amplia congregación de los jóvenes; asimismo, porque esos líderes estudiantiles ganan experiencia para ocupar cargos directivos posteriormente.

Como mencionamos sobre el diseño del currículo flexible, la sustitución de las actividades programadas -recuperadas después- por actividades emergentes de gran envergadura, provoca el interés de los estudiantes por ser gestores de su propia epopeya, fenómeno explicable por las características psicológicas de la edad y no solo por las necesidades de desarrollo de la sociedad.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Un estudiantado activo puede ser una fuente fundamental de ciudadanos adultos emprendedores y responsables por el bien común y el bien personal. Un ejemplo actual es la incorporación de una buena parte de los estudiantes universitarios del país, a muchas de las actividades para contener la propagación del Covid19 en el país (no solo los estudiantes de la carrera de Medicina); algunas de estas son propuestas por ellos mismos para apoyar a los profesionales a cargo de esta tarea.

Podemos ilustrar lo dicho en palabras de alumnos y profesores entrevistados a fin de investigar sobre la calidad de la educación superior cubana (Y. Quintosa, 2020): así explicó una alumna del grupo entrevistado: "Los estudiantes universitarios salen masivamente a prestar servicios educativos sobre las disciplinas que estudian, en escuelas primarias, secundaria y preuniversitarias [...]." También uno de los profesores entrevistados expresa: "[...] hemos tratado de hacer un plan de estudios que estimule en el estudiante la potencialidad de trabajar por sí mismo [...] en la obtención del conocimiento y la creatividad. Desde el primer momento se les plantean retos para que los consiga con la guía y orientación del profesor."

La intersectorialidad y el pleno empleo de los egresados

Una característica esencial del estado cubano es la estrecha relación que existe entre los distintos sectores del país, condición que beneficia sustancialmente la vida del estudiantado en su formación integral, ya que la actividad práctica -y en ocasiones también la teórica- se realizan principalmente in situ, según la profesión y con la posibilidad de ser interdisciplinaria. Significa que desde el comienzo de los estudios universitarios los estudiantes tienen posibilidad de incorporarse en distintos tiempos a centros de trabajo, donde pueden ser ubicados una vez culminados sus estudios según la trayectoria de trabajo que hayan logrado crear y de acuerdo con los intereses y necesidades de los centros laborales.

Desde la Reforma Universitaria (1962), el sistema de educación ha acumulado suficiente experiencia sobre el ejercicio de la práctica



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) preprofesional del alumnado universitario y la protección del empleo profesional para todos los egresados. Es ostensible la colaboración entre los profesionales de experiencia y los estudiantes, o entre los primeros y los profesionales noveles a quienes siguen acompañando en los estudios posgraduados. Más tarde ocurre el relevo de los profesionales expertos por los más jóvenes, sin la desaparición de los primeros que gozan de varias opciones de trabajo en la misma institución o en otra, según sean sus intereses y las necesidades organizacionales.

Si bien son notables los vínculos de las universidades con los ministerios y organizaciones para la práctica laboral preprofesional y luego para la ubicación de los egresados; es imprescindible destacar el papel del Ministerio de Cultura del país porque este proporciona a toda la educación cubana, no solo universitaria, un clima cultural también destacable debido a que los productos que oferta a la ciudadanía no tienen una finalidad comercial sino cultural. Y la cultura es la fuente auténtica de la educación. Existen brigadas culturales y otras agrupaciones como el Movimiento Juvenil Martiano para el estudio de la obra de José Martí, apóstol de la independencia cubana, prócer latinoamericano, además de poeta, ensayista y político universales; reconocido por Rubén Darío como precursor del modernismo en la literatura.

La actividad pedagógica

La acción pedagógica universitaria, no es otra cosa que el diálogo profesor- estudiante, pues la relación entre estos es abierta, al mismo tiempo que de respeto y colaboración. En otras palabras, la tendencia de la pedagogía universitaria es la activación de la enseñanza, en la que tiene primacía la actividad del estudiante y no la recitación del profesor. Se trata de la relación profesor-alumno, alumno-alumno como centro de la labor educativa, orientada al desarrollo integral y su mejor preparación profesional y ciudadana. El profesor acompaña a los estudiantes de manera cooperadora desde el primer día de clases hasta el momento de otorgamiento de las plazas de trabajo antes de la culminación de las carreras.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

El profesor universitario ocupa diferentes categorías según su experiencia investigativa y maestría pedagógica, por lo que las plazas de Profesor titular -la más alta-, son ocupadas por doctores que dirigen a los profesores auxiliares y asistentes con los que forman colectivos de trabajo en cada una de las materias.

Asumir una preparación pedagógica adicional a la de la propia especialidad, es un requisito para ejercer la docencia en las universidades del país. Los Alumnos ayudantes que participaron en esos colectivos docentes, tienen oportunidad de realizar su servicio social en la universidad. Más tarde pueden optar por las categorías docentes según cumplan las exigencias establecidas por el sistema de la educación superior y las necesidades de la docencia.

Las universidades tratan de conservar el potencial intelectual de los profesores, quienes tienen la opción de solicitar -cuando lo deseen- la categoría de profesores consultantes o jubilarse para descansar o asumir contratos de tiempo completo o tiempo parcial, lo cual resulta atractivo desde un punto de vista profesional y económico; quiere decir que, los profesores jóvenes pueden contar de alguna manera y durante largo tiempo, con profesores expertos que no ocupan puestos de trabajo ni interfieren en sus elecciones de investigación, actividad teórica o práctica, aunque sí son sus colegas, antaño sus profesores de licenciatura y en no pocas ocasiones de posgrado.

La investigación científica

Una de las aspiraciones del ideario político de Fidel Castro (2007) fue que el futuro de Cuba sea el de hombres de ciencia, máxima que ha motivado significativamente todo este desarrollo en el país, especialmente en las universidades como su semillero. La generalización de la investigación científica - tanto de naturaleza básica como aplicada- es una de las mejores fuentes de desarrollo del profesorado generalmente con la cooperación de estudiantes en equipo o individualmente, a través de determinadas formas docentes diseñadas para estos fines: al mismo tiempo la investigación es una excelente vía de participación en la vida real del país. La investigación

E FEDERAL O



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) sistemática sobre el proceso educativo y el desarrollo del estudiante universitario a escala nacional y local, es un tema de investigación que retroalimenta el sistema educacional para su perfeccionamiento.

La evaluación académica del estudiantado

El sistema de evaluación es homólogo en las carreras de todo el país y se fundamentan en todo lo anterior. Predomina la evaluación integral de los estudiantes en sus diferentes facetas de estudio y trabajo preprofesional, que se expresa tanto en las asignaturas específicas, las actividades laborales; asimismo, en la evaluación histórica final de cada estudiante que constituye un análisis vivo del estudiante en su trayectoria universitaria y no un mero promedio de calificaciones.

Problemas y obstáculos actuales de la educación superior cubana

La educación superior cubana ha enfrentado serios obstáculos en su ejecutoria debido al minucioso bloqueo estadounidense, con un costo de miles de millones de dólares anuales; no obstante, el país ha sorteado con éxito esas dificultades que pudieron haber retrasado su desarrollo en cuanto a la calidad de la formación académica. Quedan aún a la espera mejores soluciones a problemas la estimulación salarial del profesorado, y aunque este déficit no incide significativamente en la calidad del trabajo de los docentes, provoca la emigración de estos a otros sectores del país mejor remunerados o al extranjero en busca de mejores horizontes económicos.

Otra arista no menos importante de este problema económico, es la emigración de los jóvenes. Estudiantes bien preparados, que deciden abandonar el país de modo temporal o definitivo, pese a todos los esfuerzos del sistema nacional de educación por ofrecerles educación de calidad y garantizar empleo una vez graduados. Problema que debe ser resuelto, de algún modo y a corto plazo, pues esta fuerza profesional puede contribuir significativamente al desarrollo sociocultural y económico del país, además de disfrutar de las relaciones sociales, los avances, la cultura y espiritualidad de sus compatriotas. Se vislumbran algunas alternativas de solución, pero la más decisiva, a nuestro



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) juicio, pudiera ser la prosperidad del país expresada en la prosperidad personal y familiar. Siempre habrá emigrantes, es tradición en la historia de la humanidad, pero no son deseables las pérdidas cuando pueden ser definitivas.

Sin relación directa específica con esa situación económica, a principios del presente siglo se introdujo en el país el llamado "enfoque de las competencias" que cambió sustancialmente el debate en las universidades en torno al problema filosófico relativo a ¿qué significa ser un ser humano educado? (Fariñas, 2011). Esto, a juicio nuestro, ha constituido un obstáculo epistemológico y político en el desarrollo del pensamiento académico, de la conciencia del docente y de las instituciones, por tratase de una concepción reduccionista ajena al ideario de la Reforma y de los próceres de la cultura cubana. Así ha retrocedido el debate sobre el perfeccionamiento de la docencia universitaria, hasta la aceptación acrítica de esta tendencia.

Su planteamiento reduce la concepción de la intencionalidad humana a la motivación de logro, tal como se expresa en la obra de D. McClelland (1961 y 1973), de los años cincuenta y sesenta, época del florecimiento del sistema capitalista estadunidense; traído ahora como práctica estándar derivada de las políticas neoliberales, apartadas explícitamente o de forma velada, de aquellas aspiraciones sobre la formación integral del estudiantado. Esta propuesta regresa a visiones positivistas, pragmáticas y por ende fragmentarias sobre el ser humano y el desarrollo de su personalidad (L. Séve, 1975 y G. Fariñas, 2006). Basta revisar el nuevo planteamiento de la política educacional relativa a las competencias, para darnos cuenta del respaldo del Banco mundial orientado en esencia a la eficiencia económica, sin valorar su costo cultural y subjetivo, muy diferente a las aspiraciones de organizaciones afanadas en el desarrollo de la personalidad del estudiantado mundial.

Pudiera considerarse innecesario este tipo de análisis, pues al parecer se trata "meramente" de sustituir el concepto de capacidad por el de competencia. Sin embargo, este giro de la educación superior cubana hacia el enfoque de las competencias, origina un conjunto de inconvenientes fundamentales a la



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) concepción de raíces humanistas sobre la educación y su práctica, al mismo tiempo acerca del ser humano y su desarrollo:

1° El término competencia es ambiguo para un ámbito de la actividad humana, que exige la mejor claridad filosófica y pedagógica en su implementación práctica. Para Tuning (2007) -la transnacional europea de la educación-, las competencias pueden ser equivalentes tanto a valores como a habilidades. Nada más errado, porque desde la perspectiva del desarrollo de la personalidad, los valores son la brújula del desarrollo del carácter mientras que las habilidades se refieren a la efectividad lograda por el ser humano según el carácter. A nuestro juicio, este es un ejemplo de la visión pragmática e instrumental de la educación pues no presta atención a la naturaleza de los procesos subjetivos o mentales involucrados en el desarrollo de la personalidad. Se ignora la teoría sobre la esencia del ser humano y su desarrollo.

Para dicha transnacional, la utilidad justifica la propuesta. No importa que el sustento conceptual sea una simplificación crasa de la realidad y tampoco su tergiversación; siempre que sea útil a los objetivos definidos por esta organización. Además, la ponderación exclusiva de la motivación de logro, reduce la visión sobre la complejidad dialéctica de las motivaciones humanas, pues obvia el papel decisivo que pueden jugar otros motivos como pudiera ser la curiosidad, entre otros no menos importantes. Es decir, los restantes motivos del joven pueden ser ignorados en la programación docente, según este punto de vista. Este tipo de enfoque exige eficiencia al modo industrial o empresarial. La cuestión central para esta transnacional evaluadora de programas en Iberoamérica y el Caribe, es introducir a ultranza un término en el lenguaje técnico que exprese la esencia de los propósitos neoliberales para el desarrollo humano. No podemos desconocer que, en diversos lugares de nuestra región, inclusive en Cuba, determinados directivos lo han asumido como un mandato necesario para estar a la altura de las universidades destacadas en el ranking



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 - 1441 (Versão digital) mundial. Y no es secreto que para concursar en contextos hegemónicos hay que seguir sus reglas.

2° La visión del ser humano y su desarrollo, basada en el enfoque conductista o de las competencias, asume que más es mejor, principio propio del positivismo; es decir, la formación será mejor mientras más competencias se adicionen al currículo académico de las diferentes carreras. Óptica mecanicista. Tuning tiene establecidas las competencias para un buen número de las carreras que se estudian en Iberoamérica. Dado el apremio del neoliberalismo para permanecer de honda manera en la mentalidad de los países de este continente, hay que implantar un punto de vista de tales orígenes: las competencias, que exige la evaluación de los resultados inmediatos del aprendizaje, sin importar el proceso de su formación, su ritmo intrínseco que supone detenciones o retrocesos. Formas lineales de análisis como la evaluación de los resultados del aprendizaje al margen de la calidad de su proceso, la hipertrofia de la eficiencia además de la confusión conceptual, propuestas por el enfoque de las competencias pretenden condicionar la formación profesional de los jóvenes, y con ello su destino laboral y personal.

El desarrollo de la personalidad queda entonces relegado como objetivo, y en el mejor de los casos es atribuido a contextos no académicos, porque este exige diverso tipo de influencias pedagógicas muchas de ellas contrarias a la mera observación de los resultados del aprendizaje. Según el enfoque de las competencias, el aprendizaje debe ser apremiado para la obtención de los resultados. Con esto se ha vuelto a la educación tradicional, con un nuevo ropaje: la obtención de las competencias en los plazos más breves posibles, la empresa espera. Este punto de vista ha provocado el sarcasmo de algunos expertos porque se espera que un sistema educacional sea aplicable en los distintos campos del conocimiento humano. Ellos se preguntan: ¿qué pudiera considerarse, por ejemplo: ¿un pintor competente? ¿un médico competente? Queda al desnudo la base de este modo de pensamiento: la empresa, donde las ganancias monetarias tienen un peso fundamental ¿se trata entonces de que el



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) médico se mercantilice? ¿de que el pintor se mercantilice? ¿dónde queda el cimiento humanista propio de la obra humana? Es clara la intención neoliberal para la educación.

El ser humano, no es ni será la suma de sus procesos, porque en esencia su desarrollo transcurre de forma compleja dialéctica; alterable cuando se ejercen sobre ellos una acción simplificadora del currículo por competencias. Esta forma tradicionalista de enseñar es analizada en el filme "La educación prohibida".

Existen también otras posturas respecto a las competencias en la educación. Una de ellas asume la terminología del humanismo tratando de justificar las competencias, por poner a la eficiencia humana en el centro de atención de la educación; pero esto solo desvía el análisis acerca de la interrelación entre la motivación y el desarrollo humano. Otra postura común es la ecléctica orientada a sumar acríticamente enfoques diferentes o contradictorios, por ejemplo, el enfoque histórico cultural y el de las competencias; pero, esta óptica tampoco nos deja ver el meollo de la cuestión sobre la interrelación entre aprendizaje y desarrollo (Vygotski, 1978), porque igualmente altera el análisis sobre el papel complejo y dialéctico de los valoresmotivos en el desarrollo humano. Solo si las dinámicas subjetivas no interesaran al docente, al investigador y al directivo, pudieran ser comprensibles estas actitudes falaces.

Tal como apuntamos más arriba, el conductismo ha ido asumiendo las posturas convenientes al liberalismo. La ciencia, especialmente las humanas, siempre tienen una base filosófica, no son neutrales; asimismo, una intención liberadora o de opresión en diferentes proposiciones. Recordemos a P. Freire (1983 y 1987). Por estas razones, no puede hacerse una lectura literal de los textos sobre las competencias, como tampoco en otras. Hay que examinar todo lo que no se dice e inferirlo con mirada crítica. Sin lugar a dudas, toda educación se fundamenta en un modelo principalmente ético-psicológico del ser humano, aunque este no se haya planteado explícitamente. Y el modelo



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) reduccionista del estudiante que ofrece el enfoque de las competencias es comparable con lo que Marcuse (2016) llamó *el hombre unidimensional*. El objetivo central de la educación superior, no debiera ser el logro de la eficiencia del aprendizaje para lograr un lugar destacado o aceptable en el ranking mundial; la eficiencia del estudiante es la parte superior del iceberg, el resto lo que no se logra desarrollar adecuadamente, y a lo cual debemos seguir aspirando.

Desde el inicio, la propuesta del enfoque de las competencias ganó el interés de no pocos docentes y directivos, por su simplicidad para la aplicación; es un producto listo para instrumentar. Su planteamiento no exige el análisis de las consecuencias en el desarrollo de los estudiantes. Se busca algo puntual e inmediato: que el estudiante sea competente, este es el producto esperado, basta entonces su comprensión literal y pronta reproducción.

Debe señalarse que los profesores y directivos universitarios, menos entendidos en la problemática epistemológica de la educación y su historia, pudieran ser los más seducidos por esta propuesta. Resulta interesante, según la experiencia de las autoras, el desconocimiento de muchos adeptos a este punto de vista, sobre el surgimiento de este concepto en la psicología estadounidense y sus causas. Al margen de este conocimiento es difícil comprender el trasfondo del enfoque de las competencias, acción aparentemente innecesaria porque la propuesta consiste en un instrumento pronto. La lógica del neoliberalismo se ha introducido de manera encubierta en la lógica de la educación superior cubana.

Una creencia frecuente entre dichos partidarios es que, si el estudiantado aprende según el diseño educativo de las competencias ¿por qué sería necesario optar por las capacidades? ¿por inercia? Como la acción de la educación sobre el ser humano no es lineal, directa o mecánica pueden suceder fenómenos como estos; en situaciones adversas de educación pueden surgir personas talentosas e igualmente a la inversa. También en la época de la escolástica los estudiantes aprendían, cabe preguntarse ¿a qué costo? Es el mismo problema.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

La cuestión central en este análisis sobre las competencias, es lo que no se atiende o no se pondera en el desarrollo de los estudiantes; de la misma manera, cuantos no alcanzan el desarrollo de la personalidad aspirado.

Debiera esperarse más del docente y del directivo. Es conveniente la lectura crítica que infiera la esencia del desarrollo humano, no abordada por el enfoque de las competencias o determinada erróneamente, como es el caso de los valores. Estos se asumen como una competencia más en el inventario de los contenidos a programar, no importa la contradicción científica que implica esta comprensión. La falla se debe a una postura conductista o neo-conductista, que descarta de sus consideraciones la naturaleza integral y dialéctica de dicho desarrollo, de la cual toma solo el comportamiento externo del aprendizaje, como si este pudiera ser funcional al margen de la estructura dinámica de la personalidad (su totalidad). Por esta razón la metáfora del iceberg.

Si uno de los principios de la educación cubana es la formación multilateral e integral del estudiante, la fuente fundamental del conocimiento debiera ser la concepción compleja dialéctica del desarrollo de la personalidad como la histórico culturalista, no las visiones que tienden a simplificar la educación y las valoraciones sobre el desarrollo del alumnado. No son necesarios los pretextos sobre la no preparación de los profesores universitarios en los temas fundamentales de la psicología; la solución a esta preocupación es el trabajo interdisciplinario hacia el cual tiende la ciencia actual en el mundo y en Cuba.

El ser humano unidimensional como fue comprendido por Marcuse -y también por nosotras- puede funcionar eficientemente, como la concepción simplificadora del conductismo; es decir, no de forma multilateral e integral ¿Qué se pierde entonces con el modelo de las competencias? Se pierde lo omitido: la conversión del sujeto en personalidad y las dimensiones que no se prefieren destacar debidamente, como el desarrollo de la conciencia social.

Sin embargo, hay que reconocer que la educación superior cubana, gracias a la tradición arraigada de la evaluación integral de los estudiantes -resultante



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) del análisis y seguimiento particularizado por parte de los profesores y los directivos de las facultades-, ha compensado en alguna medida, los efectos de la instauración del modelo de las competencias para la formación profesional, en las carreras que decidieron asumirlo. Pudiera decirse que la práctica ha sido incoherentemente ecléctica respecto a este enfoque.

Podemos aclarar de manera más precisa ¿qué subvalora el enfoque de las competencias? y ¿por qué?

La concepción humanista integral del ser humano, que subraya el entendimiento de cada cual como una totalidad dialéctica compleja única e irrepetible (personalidad). Una didáctica correspondiente que promueva el desarrollo de un pensamiento complejo dialéctico y crítico-creativo, condición fundamental del desarrollo de la personalidad. Y en contraposición enfatiza el fomento de la creatividad (el emprendimiento), al margen de la crítica sobre la realidad concordante con valores éticos, estéticos entre otros propios de la óptica humanista, al menos la histórico culturalista.

El estudio de la historia y sus representantes en las diversas esferas del conocimiento humano, el enunciado posmodernista del "fin de la historia" porque su movimiento es lineal; por consiguiente, pondera el estudio de los autores más recientes, aunque estos sean una repetición de los clásicos o una mirada superficial sobre ellos. Se trata de ignorar que la historia es recurso sine qua non del conocimiento humano, pues para llegar a la esencia de los fenómenos y procesos de la realidad debe hacerse un análisis histórico de estos.

El estudio de materias de carácter humanista por considerarse un adorno superfluo que resta tiempo al estudio de las asignaturas científico-técnicas. El curso del pensamiento humano para ser profundo requiere una visión amplia e integral de la realidad en estudio, supone el dominio de un punto de vista filosófico, de la historia, la lectura, la composición escrita; asimismo, el gusto estético, la apreciación del arte y la literatura, entre otras esferas del conocimiento.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Uno de los casos más ostensibles en la educación superior cubana de dicha óptica positivista, puede observarse en los estudios de posgrado que han subvalorado el papel de la filosofía en la indagación científica; esta sigue presente, pero ya no es como antes. Quizá anteriormente tenía más valor del debido, pero la solución no tenía que ser esta, bastaba con la superación de las formas dogmáticas de enseñanza. En "compensación" a este vacío se han favorecido ciertos puntos de vista como el llamado enfoque ciencia-tecnología-sociedad (CTS), que fue apartando al profesorado universitario de los estudios de la filosofía en general y especialmente de la filosofía marxista, anteriormente requisito para la culminación del doctorado. El enfoque CTS precisa estudiarse dentro de una perspectiva dialéctica de pensamiento filosófico, con la finalidad de evitar o superar el innecesario reduccionismo en el conocimiento de la interdisciplinariedad y sus funciones en el desarrollo sociocultural y económico de cualquier país.

3° Con su ambigüedad, el enfoque de las competencias trata de menguar la cooperación entre los seres humanos, aunque hable de ella, es pura retórica. En todos los campos del conocimiento humano pueden existir fake news. Las relaciones humanas deben ser vistas en toda su complejidad, si se quiere propiciar el desarrollo multilateral e integral de los profesionales. Concepciones como la criticada, desvían el objetivo fundamental de la educación, no solo la universitaria. La necesidad de la cooperación obedece a la ley evolutiva del desarrollo humano, este no ocurre fuera de las relaciones humanas de colaboración (Vygotski, 1978). Difundir información confusa es una estrategia de desinformación, en este caso mediante la idea de la competencia humana, como centro de la educación.

El trabajo en colaboración no es la mera interacción como suele plantearse en los numerosos libros sobre técnicas grupales. En el proceso de cooperación los seres humanos establecen relaciones históricas como puede apreciarse en la concepción de los grupos operativos trabajados especialmente por J. Bleger.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Se ha entronizado de algún modo la educación profesionalizante criticada por C. Rodríguez (Ibid.), solo justificable como etapa transitoria para lograr objetivos apremiantes, no como un propósito estable pues podía menguar de algún modo la formación integral y multilateral de la espiritualidad en el estudiantado como persona y profesional. En la Reforma Universitaria de 1962 se reconoció el aprendizaje como un proceso de complejidad espiritual, interna, reñido con el instrumentalismo de la mera profesionalización.

Es de especial importancia la subjetividad en los procesos sociales (F. Castro, 2004): la conciencia, por esto también es importante la riqueza interior del sujeto y de su aprendizaje. Cualquier simplificación de las influencias tiende a limitar las perspectivas del desarrollo subjetivo. No es difícil encontrar profesionales universitarios con un manejo notable, por ejemplo, de la técnica, pero de crasa incultura en historia, arte, literatura, esferas del conocimiento fundamentales en el desarrollo de sentimientos, actitudes, identidad personal y cultural, gustos estéticos, entre otros aspectos cruciales en el desarrollo de la personalidad. El caso contrario puede encontrarse también con cierta frecuencia, por esto abogamos por las concepciones multilaterales e integrales del desarrollo humano a las que se ha aspirando continuamente en la historia de Cuba.

La posición acrítica del profesorado tiene que ver de alguna forma con el descuido de su preparación filosófica, lo cual representa un peligro para la concepción del sistema cubano de educación superior, inclinado -aunque con errores superables o aspectos perfectibles- históricamente a una postura humanista.

El conductismo se ha reinventado tanto como el capitalismo, y es natural porque este necesita de posiciones instrumentalistas y pragmáticas. No hay que caer en esta trampa. Queda por investigar hoy el desarrollo de un pensamiento pedagógico identitario que requiere unidad filosófica, ética y política, sin que esto signifique unanimidad y unilateralidad. La contradicción y el debate son necesarios.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Consideramos que es imprescindible prestar atención a esta nueva realidad de la educación superior cubana, en relación con lo siguiente:

Revaloración crítica del enfoque de las competencias, sus bases filosóficas y su terminología, al mismo tiempo que sus efectos en la concepción de la educación, a la luz del ideario crítico cubano, de la Reforma universitaria y de la concepción dialéctica compleja del desarrollo humano. Conservar el punto de vista humanista de todo el proceso educativo, incluso de su gestión.

Rescate a corto plazo de la preparación filosófica de los profesores universitarios, a fin de superar las concepciones positivistas básicamente en la ciencia, la técnica, las humanidades (estas han sido afectadas en menor medida) y su enseñanza. La continuidad del proceso revolucionario hacia etapas superiores de desenvolvimiento precisa de concepciones ideológicas integrales que se puedan expresar en políticas coherentes para el desarrollo sostenible del país. Para lograrlo se necesitan científicos y profesionales que actúen como tanques pensantes, es decir, saber pensar de manera no colonizada y saber escarbar críticamente en los discursos opresores para desestructurarlos. El enfoque de las competencias pretende estandarizar la educación también para posibilitar la fuga de cerebros, al mismo tiempo que pretende establecer de manera hegemónica una ideología contraria al pensamiento crítico histórico de los fundadores de la nación cubana. Hasta en el campo del conocimiento empresarial es conveniente la formación humanista de los profesionales, no reñida necesariamente con buenos objetivos y métodos.

Continuar la preparación pedagógica de los profesores universitarios sobre la base de concepciones no instrumentalistas, sino de aquellas que promueven la óptica crítica y el pensamiento complejo dialéctico acerca de la realidad en general especialmente la realidad pedagógica. No dejarse llevar por modas ajenas a la tradición del pensamiento humanista cubano a lo largo de la historia de la nación.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Ser cautelosos ante las nuevas tendencias mundiales en temas de educación y sus políticas, con el examen riguroso de su trasfondo filosófico, lo cual exige un análisis estereotipado. Esto forma parte del desarrollo de la conciencia institucional y personal.

Continuar democratizando el debate en relación con el perfeccionamiento de la educación superior -válido para la educación general-, dando espacio al pronunciamiento crítico sobre las políticas, proyectos y programas que pueden sustituir o afectar en alguna medida la concepción humanista de la educación.

Consideraciones finales

A nuestro juicio, la educación profesionalizante es un obstáculo para el desarrollo multilateral e integral del estudiantado y por ende para el perfeccionamiento de la enseñanza, aunque las exigencias del ranking mundial no tengan en cuenta estas cualidades del joven y los planes de estudio. Se requiere otra forma de ver el desarrollo humano. Los hábitos tradicionales de simplificar la educación pueden dejar satisfechos a sus actores, por el simple hecho de ser más fácil de implementar, en esto descansa el criterio erróneo de su adecuación. Los enfoques humanistas, y de forma sobresaliente el histórico culturalista, respeta en su concepción, la complejidad dialéctica inherente al desarrollo humano y los requisitos pedagógicos a tener en cuenta para propiciarlo. Es cierto que muchas cosas pueden lograrse durante la enseñanza general, pero esto no significa que dichas cualidades no puedan perfilarse o refinarse en el nivel superior de enseñanza.

Cualquier proyecto de perfeccionamiento de la educación en general, y de la universitaria en particular, para ser coherente -y esta es una condición indispensable-, debe estudiar a profundidad los antecedentes históricos del pensamiento nacional, no solo la tendencia mundial más actualizada. Máxime cuando el país cuenta con un ideario preclaro sobre el papel de la cultura y la educación en la sociedad, como es este caso. Es cierto que las exigencias



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital) internacionales condicionan de alguna forma las decisiones a tomar, pero nada debe poner en riesgo la coherencia de un sistema educacional, solo se pueden negociar algunas cosas formales, no de esencia. La atención al desarrollo del pensamiento profesoral y estudiantil debe estar en el centro del desarrollo institucional, y no la apropiación ramplona de un grupo de herramientas técnicas (de información, de manejo de grupos y otras); estas son en esencia medios.

La educación superior cubana sigue su perfeccionamiento y para ello debe poner en una balanza sus fortalezas, al mismo tiempo que los aspectos fundamentales pendientes de resolución. Fortalezas, como la autonomía del estudiantado y la oportunidad plena de empleo una vez culminados los estudios universitarios, no son comunes en otros países de Iberoamérica. Ambas pueden considerarse entre los mejores alcances de la educación superior cubana, a mantener en el futuro entre otros igualmente logrados.

Referencias

- Alarcón, R. (2013). Testimonio de un protagonista estudiantil de la Reforma Universitaria. En: La Reforma Universitaria de 1962: medio siglo de impacto en la educación superior cubana. La Habana: Ed. Félix Varela.
- Bleger, J. (1961). Grupos operativos en la enseñanza. Conferencia dictada en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo en 1961. En G. Fariñas, (Comp.), *Psicología Educativa (Selección de lecturas)* (pp. 251-278). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Cairo, A. (1984). Insurrección y revolución en la Universidad de La Habana. En: ARMAS, R. de, TORRES, E. y CAIRO, A. *Historia de la Universidad de La Habana*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales. Vol II
- Castro, F. (2007). La historia me absolverá. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Castro, F. (2004). Discurso de clausura. En Borón, A. *Nueva hegemonía mundial*. Buenos Aires: CLACSO.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

- Domínguez, M. I. (2015). Juventud e investigaciones sociales en Cuba. En Hernández, J. *Antología del pensamiento crítico cubano contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Fariñas, G. (2006). *Psicología, educación y sociedad*. La Habana: Ed. Félix Varela.
- Fariñas, G. (2011). El lecho de Procusto o la convención sobre la competencia humana. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, SP. Volume 15, Número 2, Julho/Dezembro: 341-350.
- Freire, P. (1987). Pedagogía de la liberción. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1983). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI.
- Guadarrama, P. (2005). Etapas principales de la educación superior en Cuba. En: *Rhela. Vol. 7, año 2005, pp. 49-72*.
- Martí, J. (1962). Nuestra América. En *Obras completas*. T. 7. La Habana: Ed. Nacional de Cuba.
- Marcuse, H. El hombre unidimensional. Barcelona: Planeta, 2016.
- McClelland, D. (1961). The Achieving Society. Princeton: Van Nostrand.
- McClelland, D. (1973). Testing for Competence Rather Than for Intelligence. *American Psychologist*, (28), 1-14.
- Ministerio de Educación Superior. *Prontuario estadístico de la educación superior en Cuba*. www.mes.gob.cu. Septiembre de 2020.
- Pichardo, H. (1983). *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX*. La Habana Ed. Ciencias Sociales.
- Quintosa, Y. (2020). Aproximación al estudio de la calidad de la educación superior cubana. Tesis de maestria.
- Reforma Universitaria. (1962). Archivo central de la Universidad de La Habana (mimeografiado).
- Rodríguez, C. (1983). Letra con filo. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.



ISSN 1983-3415 (versão impressa) - eISSN 2558 – 1441 (Versão digital)

Séve, L. (1975). *Marxismo y teoría de la personalidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Tuning. (2007). Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina. Viscaya: Ed. Universidad de Deusto.

Torres, E. (2002). Félix Varela. La Habana: Ed. Ciencias Sociales

Torres, E. (2006). *Historia del pensamiento cubano*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

Vecino, F. (2013). Acerca de la Reforma universitaria de 1962. En: La Reforma Universitaria de 1962: medio siglo de impacto en la educación superior cubana. La Habana: Ed. Félix Varela.

Vygotski, L. (1978). Interaction between Learning and Development. In: GAUVIN, M. and COLE, M. *Readings on the development of Children*. New York: Scientific American Books, p. 34-40.

Recebido: 2/10/2020. Aceito: 10/11/2020.

Autores:

Gloria Fariñas León, Profa. Dra. Universidade de La Habana, Cuba

E-mail: glofaleon2009@gmail.com

Yissel Quintosa Puebla, Profa. Universidad de La Habana

E-mail: quintosa@psico.uh.cu